

REVISTA BÍBLICA

BÁLSAMO

POR TANTO, NOSOTROS TAMBIÉN, TENIENDO EN DERREDOR NUESTRO TAN GRANDE NUBE DE TESTIGOS, DESPOJÉMONOS DE TODO PESO Y DEL PECADO QUE NOS ASEDIA, Y CORRAMOS CON PACIENCIA LA CARRERA QUE TENEMOS POR DELANTE, PUESTOS LOS OJOS EN JESÚS, EL AUTOR Y CONSUMADOR DE LA FE, HEBREOS 12:1-2



A vertical wooden door with decorative panels and a metal handle. The door is made of dark wood and features several panels with arched and rectangular designs. A metal handle is visible on the left side.

nota a nuestros lectores

¡Bendecido año nuevo a cada uno de ustedes! Los que participamos en la publicación de la revista, anhelamos que el rostro del Señor resplandezca sobre cada uno de ustedes en todo lo que hacen en el 2025. Por favor oren para que él también esté con nosotros y nos ayude con todo lo que se publicará en Bálsamo.

En la primera edición de este año, estaremos estudiando las vidas de distintos colaboradores del apóstol Pablo. Nuestro anhelo es que esto te anime a perseverar en el ministerio y que nunca olvides lo útil que puedes ser en el trabajo que haces en conjunto con otros para la prosperidad del evangelio del Señor.

Qué bendición que podamos ser colaboradores de Dios (1 Co. 3:9) y de nuestros hermanos en Cristo (Flm. 24). Resolvamos en nuestros corazones servir al Señor más humildemente, apasionadamente y entregadamente en el año que tenemos por delante. Hay tanto trabajo por hacer en tan poco tiempo. Tenemos a un Dios que merece lo mejor de nosotros. Pongamos manos a la obra siempre pensando en lo que escribió Pablo a los corintios. “Mis amados hermanos, estén firmes, constantes, abundando siempre en la obra del Señor, sabiendo que su trabajo en el Señor no es en vano” (1 Co. 15:58).

Si Dios usa el contenido de este mes para hacerte un mejor colaborador, toda la gloria sea al Cordero que fue inmolado.

-David Alves (Campeche, México)

CONTENIDO

04 *Bernabé*

06 *Juan Marcos*

08 *Tito*

10 *Silas*

12 *Timoteo*

14 *Lucas*

16 *Aquila*

18 *Balsamito: Respeto*

20 *Adoración Familiar: Enero*

Suscripciones y/o Contacto

www.revistabalsamo.com

balsamorevista@gmail.com



+52.322.349.2258

Las fotos de esta edición fueron tomadas en Guadalajara y Queretaro, Mexico

Bernabé

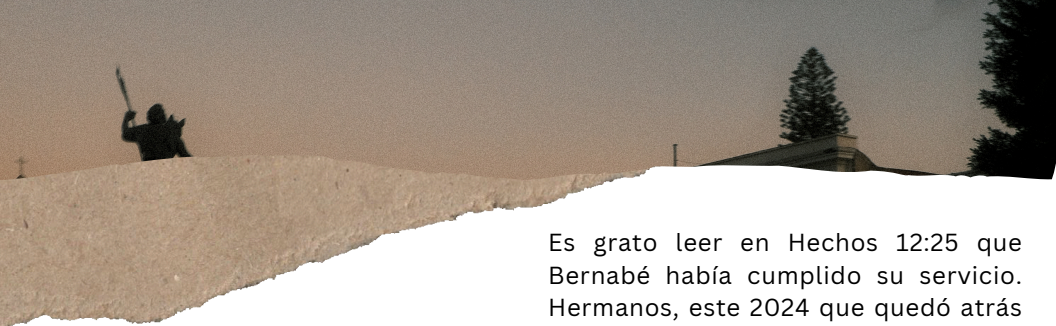
FRANCISCO GUILLÉN (MICHUACÁN, MÉXICO)

Quisiera primero que fuéramos al inicio del libro de los Hechos y analicemos el contexto. El Señor acaba de ascender al cielo y días antes, acababa de encomendar a los discípulos la comisión de ir por todo el mundo y predicar el Evangelio (Mr. 16:15). No era una tarea nada sencilla y, contrario a lo que muchos creían como el fin del cristianismo, en realidad era solamente el comienzo del mismo. Para ello, el Espíritu Santo iba a capacitar a hombres para poder cumplir con esa labor y uno de esos hombres es Bernabé.

Muchas veces centramos la atención únicamente en los evangelistas o apóstoles y pasamos de largo la labor que otros hombres de fe llevaron a cabo para cumplir la comisión dada por el Señor. Para empezar, la Escritura nos presenta a José un levita, que recibiría el título de Bernabé o “hijo de consolación” (Hch. 4:36). No es raro que la Escritura deje claro lo que había en el corazón de este hombre. Sin duda salta a mi mente, si a mí me pusieran un título en base a lo que hay en mi corazón o según mi carácter hacia el pueblo del Señor, ¿qué nombre llevaría? Seguramente uno no tan grato como el título de Bernabé. Un hermano preocupado por el estado del pueblo del Señor, la iglesia primitiva llena de viudas, huérfanos, hambre y necesidades debido a la gran persecución. Pero aquí, un hermano que se despojó de sus bienes materiales y los puso al servicio de los santos. Hoy en día ocupamos hermanos así que sean capaces de ver las problemáticas del pueblo del Señor y de todo corazón buscar la forma de ayudar, ya sea la necesidad espiritual o física.

Según la etimología latina de la palabra colaborador se define como aquella persona que labora en unión con otros para llegar a una meta común, y sin duda, esto es algo que va a describir exactamente la vida de Bernabé. La meta común era cumplir con llevar el evangelio a toda criatura y esa sigue siendo, hasta el día de hoy, la misma comisión para todo creyente.

Quisiera justamente centrar la atención en las características de Bernabé y por qué Dios lo eligió como colaborador de Pablo. Una de las grandes características de Bernabé era que no veía el pasado del creyente sino el potencial que tenía para el futuro en la obra del Señor. Esto es digno de imitarse. Cuántas veces menospreciamos a un creyente nuevo, ya sea por su pasado, edad, etc... Y no recordamos lo que dice la Escritura, “lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte (1 Co. 1:27).



Esto fue lo que hizo Bernabé con Saulo cuando llegó a Jerusalén pero también al irlo a buscar para la obra del Señor en Antioquía. De igual forma lo hizo con Juan Marcos (Hch. 12:25; 15:39) al no ver su pasado ni sus errores, sino cómo Dios podía usarlos en la obra evangelista.

En Hechos 11:22-24, encontramos a un Bernabé en el cual los ancianos o líderes de la congregación podían confiar. El versículo 24 nos habla de la clave del carácter de Bernabé. La Escritura lo describe como siendo un varón bueno, lleno del Espíritu Santo y de fe, sin lugar a dudas. Esto es lo que más necesita la iglesia en nuestros días. Hermanos llenos del Espíritu Santo con convicción, valentía, amor, dedicados a las cosas del Señor que confían en su Dios y que son capaces de enseñar, predicar y animar a otros creyentes. Pero nada de esto se consigue sin estar llenos del Espíritu. Esto sin duda son características que deberíamos presentar en nuestros tiempos: fidelidad, confiabilidad y obediencia.

Bernabé, descrito como: varón bueno, lleno del Espíritu Santo y de fe.

Es grato leer en Hechos 12:25 que Bernabé había cumplido su servicio. Hermanos, este 2024 que quedó atrás ¿pudiéramos exclamar lo mismo, que hemos cumplido nuestro servicio? Quiera Dios que cada uno de nosotros cumplamos a cabalidad lo que la asamblea ocupa de nosotros.

Por último, quisiera hablar de la obediencia al llamamiento del Espíritu Santo. En Hechos 13:2, leemos “apartadme a Bernabé y a Saulo a la obra que los he llamado”. Esto no era algo fácil de obedecer. Bernabé sabía de las persecuciones, de las inclemencias que se podían encontrar y aún así siguió el llamado del Espíritu para esparcir el Evangelio.

Estimado lector, ojalá que el propósito de su corazón para el año 2025 sea aceptar el llamado. Ser un colaborador como Bernabé con un corazón dispuesto a ayudar. Ser confiable, obediente, lleno del Espíritu y de fe.

Hermanos, agradezcamos a Dios por aquellos que como Bernabé se preocupan por el pueblo del Señor, que discipulan a los creyentes nuevos y que les ayudan a crecer y a caminar en las cosas del Señor para que la Palabra de Dios y el mensaje del Evangelio sigan llegando a las almas de los perdidos.



Juan Marcos

CARLOS LUNA (LA UNIÓN, EL SALVADOR)

Lectura:
Hechos 12:12

Apreciados lectores, en este artículo veremos la vida de aquel hombre que normalmente conocemos por Marcos. Sin embargo, su nombre original era Juan, y tenía por sobrenombre Marcos. Consideremos algunos antecedentes de él:

- **Su nombre:** Juan Marcos, el primer nombre tiene una connotación hebrea, pero el segundo es un sobrenombre romano. Esto nos habla de la forma en la que nuestro Señor le usaría para servir entre judíos y gentiles.
- **Su madre:** Su madre María fue una mujer dispuesta a ofrecer su hogar para que la iglesia hiciera oración, en el contexto del pasaje, a favor de Pedro. ¿Nuestros hijos saben que somos padres dispuestos a orar en casa y albergar hermanos para la oración a favor de otros? Nuestro ejemplo será un aliciente para ellos en el futuro, pero si no lo están viendo será difícil esperar algo bueno de ellos en cuanto a un hogar dispuesto a gozar de la presencia del Señor en el día a día.
- **Su entorno:** En medio de una persecución en contra de los cristianos, Marcos vio cómo el poder de Dios obraría en la liberación de sus siervos y vio una iglesia orando con fervor por aquellos que eran perseguidos. No cabe duda de que habían muestras de la mano del Señor entre su pueblo contestando a sus oraciones y no dudamos que esto impactó su vida.

No cabe la menor duda que Juan aprendió en un entorno maravilloso y miraría con deseo poder servir al Señor en los años por venir. Deseo que veamos de forma breve a Juan Marcos en siete facetas de su vida.

- Marcos, el **acompañante** (Hch. 12:25): En medio del crecimiento y multiplicación de la Palabra de Dios (v.26), los hermanos tomaron a bien llevar a un hermano que los acompañara. Ojalá que nuestro deseo sea genuino al apoyar aquellos siervos que llevan la Palabra de Dios, que no solo sea un simple deseo de conocer un lugar o dar un paseo a donde se lleva el evangelio, sino ser una compañía fiel a aquellos que nos necesitan.

- Marcos, el **ayudante** (Hch. 13:5): Aquí ya no quería ser solamente un acompañante sino una ayuda, alguien como Josué que estuvo dispuesto a ayudar a Moisés (Nm. 11:28). Que nuestro deseo sea permitirle a nuestro Señor que use nuestras manos, mentes, cuerpos y todo nuestro ser para ser de ayuda a aquellos hombres y mujeres esforzados que llevan la obra del Señor adelante.
- Marcos, el **desertor** (Hch. 13:13): No sabemos con exactitud las razones que hicieron a Marcos apartarse del viaje. Lo que sí podemos comprender es que fue una decisión propia y voluntaria. Cuántas veces como Marcos, tomamos decisiones de alejarnos de la obra, de un ministerio o hasta de congregarnos sin pensar en la afectación a los demás. Marcos jamás pensó las consecuencias de sus decisiones y se apartó regresando a Jerusalén, dejando una mala imagen ante aquellos que hasta ese punto le consideraban su ayudante.
- Marcos, y **su segunda oportunidad** (Hch. 15:37): Ahora Marcos estaba frente a dos hombres diferentes pero fieles al Señor. Por un lado, Bernabé su tío como el espejo mismo de bondad, de generosidad, de fe y de sabiduría. Por el otro, Pablo se ha visto como aquél con carácter fuerte y dinámico, desde luego, pero a la vez como hombre de gran corazón y de exquisita sensibilidad. Así hubo tal desacuerdo entre ellos, que se separaron. Por un lado, Pablo pensó que Marcos no estaba apto para las condiciones del viaje que venía, y que si los abandonó una vez, lo volvería hacer. Por el otro lado, Bernabé lo vio a largo plazo, aquel que era considerado el hijo de consolación y animó a su sobrino a ir con él, asumiendo las consecuencias por venir.
- Marcos, el **compañero de prisiones** (Col 4:10): Ahora, Marcos ha madurado, ha aprendido a base de pruebas. Hoy está en la cárcel como compañero de prisiones de Pablo por el evangelio, el cual lo recomienda y que le reciban. No cabe duda de que valió la pena la oportunidad que Bernabé dio a su sobrino. No pensamos que Pablo se equivocó; él tenía sus razones, pero el Señor siempre usa sus siervos para que las cosas ayuden a bien.
- Marcos, el **útil** (2 Tim 4:11): Marcos pasó el proceso más difícil, pero ahora era un metal que después de pasar la prueba brillaba siendo útil a la obra.
- Marcos, el **colaborador** (Flm. 24): Finalmente ahora era parte del grupo de los colaboradores, en la obra del Señor.

La vida y rehabilitación de Juan Marcos debería animarnos a no desmayar y seguir adelante como instrumentos en las manos del Señor, aprendiendo del Señor Jesús en cada proceso de nuestras vidas.



Tito

FABER CORREA (COLOMBIA)

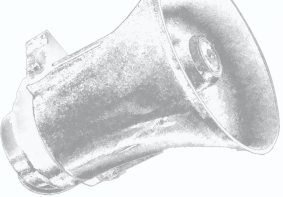
Uno de los discípulos útiles al apóstol Pablo fue Tito. Curiosamente, Tito no es mencionado por nombre en el libro de los Hechos, pero sí hay trece referencias a él en cuatro de las epístolas que escribió Pablo. Fue un obrero estimado y de mucha confianza; su nombre significa “agradable” y así fue para Dios, para Pablo, y para muchos más. ¡Imitémoslo!

Tito fue un servidor griego, o gentil (Gál. 2:3). A diferencia de Timoteo, que era de padre gentil y madre judía, ambos padres de Tito aparentemente eran gentiles. Esto ha llevado a algunos a especular que fue por esta razón que Lucas, también gentil, no lo mencionó en el libro de los Hechos. Sería fascinante, de ser verdad, poder confirmar que Lucas y Tito eran hermanos en la carne, como lo han sugerido algunos eruditos. De ser así, vemos que Lucas, al escribir del comienzo del testimonio cristiano en un entorno mayormente judío, evitó ser visto como promotor de los gentiles.

Pablo depositó su entera confianza en Tito para la ejecución de su llamado a evangelizar los pueblos gentiles; una ardua labor en la que fue necesario rodearse de verdaderos hijos del Dios Altísimo. Así es como el apóstol se expresa, referenciando a su hijo en la fe: “Tito, verdadero hijo en la común fe” (Tit. 1:2). Esta expresión alude también a que Pablo era el padre espiritual de Tito aunque desconocemos las circunstancias de su conversión.

En su segunda visita a Jerusalén, después de concluir su primer viaje misionero, Pablo iba a tratar el delicado problema que había surgido debido a que maestros judaizantes insistían que los gentiles conversos deberían circuncidarse. El apóstol se acompañó no sólo del conocido Bernabé, sino también de Tito, un gentil incircunciso pero convertido a Cristo. En las dos menciones a Tito en Gálatas 2 (vv. 1 y 2) Pablo demuestra que Tito ejemplifica que los ritos de la ley ya no eran obligatorios para creyentes gentiles justificados por gracia (ver Tito 3:3-7).

Ocho veces Tito es mencionado en 2 Corintios. Durante su tercer viaje misionero Pablo estaba en Éfeso atribulado por el evidente deterioro de la actitud de los corintios hacía él.



Viajó a Macedonia y se encontró con Tito, evidentemente un buen conciliador, quien le consoló con noticias de arrepentimiento de la iglesia en Corinto (2 Cor. 7:2-16). Tito también reluce al animar a los hermanos en Macedonia y Acaya para dar de sus bienes al Señor para los santos pobres en Jerusalén (2 Cor. 8:6, 23; Rom. 15:26). Pablo se refiere a Tito como su compañero y colaborador. ¡Qué carta de recomendación!

La más impresionante contribución de Tito a la obra del Señor parece haber sido en Creta. Así nace la epístola pastoral que le escribió Pablo a Tito, y en la que el apóstol le explica: “Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé” (Tito 1:5). Pablo estaba convencido que su discípulo es un verdadero hijo de Dios y por esa razón lo encarga de una tarea titánica, que sólo alguien con una fe verdadera podría realizar. Evidentemente, Tito se encontraría con muchísimas dificultades en esta isla del Mar Mediterráneo, empezando con un liderazgo permeado principalmente por prácticas judaicas y un cuerpo de creyentes con la cultura cretense a flor de piel y contraria a una vida piadosa (1:10-16). Pero, le anima el apóstol, “tú habla lo que está de acuerdo con la sana doctrina” (2:1), para que su discípulo permanezca fiel a la Palabra de Dios, tal como ha sido enseñado, sin aumentarle ni quitarle, exhortando a los creyentes a no atender a mandamientos de hombres que se apartan de la verdad. E insiste: “Esto habla, y exhorta, y reprende con toda autoridad. Nadie te menosprecie” (2:15).

Pienso acerca de cuánto menosprecio iba a recibir Tito al llevar a cabo su tarea, pero la mano poderosa de Aquel que lo llamó estaría cada día con él. Qué complicado sería estar en las sandalias de Tito, pero hoy cada ministro verdadero de Cristo, debería sujetarse completamente a estas mismas instrucciones y ejecutarlas tanto en la vida personal, como en la vida congregacional, corrigiendo lo deficiente en nuestra respectiva iglesia local, buscando ser cada día más diligentes y obedientes a lo que nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo, nos ha dejado en su poderosa Palabra.

Antes de su segundo encarcelamiento en Roma, el apóstol Pablo pidió que en cuanto llegara Artemas o Tíquico a Creta, que Tito se apresurara a ir antes del invierno a él en Nicópolis (Tito 3:12). ¿Por qué? No sabemos si el encuentro pudo darse. La última mención cronológica de Tito en la Biblia es en 2 Timoteo 4:10, entre las últimas de Pablo en el canon divino, en donde el apóstol menciona que Tito se había ido a Dalmacia (hoy incluye países como Serbia y Croacia, etc.). Por no mencionar algo negativo de Tito, como lo hizo con Demas (v. 10) y Alejandro (v. 14), concluimos que el apóstol murió con su mirada puesta en la expansión del evangelio, impulsado por el Espíritu Santo usando a hombres como Tito.



Silas

SANTIAGO HARO (NAYARIT, MÉXICO)



Silas es un nombre que proviene del griego Σίλας (Silas). Una forma abreviada del nombre arameo o hebreo Seila o Saúl, que significa “aquel que es invocado” o “pedido a Dios”. En su forma latinizada, Silas se convierte en Silvano, un nombre de origen latín que significa “boscoso” o “habitante del bosque”, derivado de silva (bosque). Esta variación es usada por Pablo en sus cartas.

“Entonces pareció bien a los apóstoles y a los ancianos, con toda la iglesia, elegir de entre ellos varones y enviarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé: a Judas que tenía por sobrenombre Barsabás, y a Silas, varones principales entre los hermanos.” (Hch. 15:22)

¿Quien fue Silas?

Silas aparece por primera vez en la Biblia en el libro de Hechos 15:22. ¿De qué habla este capítulo? El capítulo describe un momento clave en la historia de la iglesia: el Concilio de Jerusalén. Este evento es crucial porque aborda el erróneo mensaje de algunos hombres que venían de Judea no lícitados por los apóstoles, ancianos y hermanos. Ellos le decían a los gentiles en Antioquía que habían recibido a Cristo como Salvador, que tenían que circuncidarse para ser salvos.

Esto por supuesto fue un asunto que tenía que ponerse en orden y fueron Pablo y Bernabé los encargados, al hablar fuerte y claro, que la salvación es solo por gracia. Pareció bien a todos en el concilio enviar una carta a los hermanos de entre los gentiles, y ahí es donde entra Silas y junto con él Barsabás para acompañar a Pablo y Bernabé.

Es interesante notar la descripción: “varones principales”. Esto significa que este personaje estaba plenamente calificado por Dios para acompañar a Pablo y a Bernabé a llevar la carta a los hermanos en Antioquía.

A partir de aquí conoceremos más de Silas. Si Silas fue elegido por los ancianos, apóstoles y hermanos, significa que era un hermano:

- Respetado, que ocupaba una posición de liderazgo en la iglesia.
- De conducta y fe ejemplares, lo cual le daba credibilidad ante la congregación.
- Reconocido por la comunidad cristiana en general en cuanto a su testimonio y liderazgo espiritual.

¿Qué aprendemos de Silas hasta aquí?

Ante estos tres puntos de su buen testimonio podemos aprender de Silas en cuanto a su perseverancia sirviendo al Señor. Si Silas fue elegido, automáticamente sabemos que no se propuso así mismo, sino que su recto andar para con Dios levantaba la mano por él. Por lo tanto, a final de cuentas fue Dios mismo quien lo usó para ese propósito.

“Y Judas y Silas, como ellos también eran profetas, consolaron y confirmaron a los hermanos con abundancia de palabras.” (Hch. 15:32)

Miremos a Silas trabajando, y veámoslo reconfortando a los hermanos. Qué bueno es contar con hermanos llenos del Espíritu Santo consolando a otros con abundancia de palabras. Según Barclay, haber enviado la carta por si misma habría sido algo frío, pero con Silas y Judas, es como haber enviado un caluroso y amigable mensaje.

“Y Pablo, escogiendo a Silas, salió encomendado por los hermanos a la gracia del Señor.” (Hch. 15:40)

Estamos a punto de iniciar el segundo viaje misionero de Pablo. Sabemos que éste es un pasaje complicado, pues vemos a dos hermanos (Pablo y Bernabé) disputando. No se sabe quién tenía la razón, pero a final de cuentas sabemos que Pablo es uno de los apóstoles y misioneros mas destacados por su arduo trabajo, y en este escrito lo que nos llama la atención es que él decide llevar como acompañante a Silas.

Ya sabemos que Silas y Judas salieron juntos en misión. Pero vemos a Judas saliendo de los escritos bíblicos, pero no a Silas. Él continuará trabajando, ahora como compañero de misión de Pablo.

Notemos que Silas es elegido por segunda ocasión. La primera es para llevar una carta y la segunda para llevar el evangelio. La primera es elegido por la asamblea, la segunda es elegido por Pablo. Pero en ambas ocasiones Silas acompaña a Pablo.

Desde luego que podemos decir que Pablo, al igual que la iglesia en Jerusalén, vieron en Silas un hermano entregado totalmente al Señor.

¿Qué siguió para Silas?

- Al predicar el evangelio en Filipos, sufriría un encarcelamiento injusto junto con Pablo, y sería parte de uno de los pasajes más sonados de todo el Nuevo Testamento. “Y sacándolos, les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo? Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa.” (Hch. 16:30-31).
- Predicaría en Berea siendo parte de la conversión de muchos.
- Sería mencionado por Pablo en sus cartas a los Tesalonicenses.
- Sería el amanuense de Pedro (1 Pe. 5:12).

¿Qué más aprendemos de Silas?

Dios tiene un plan para todo creyente. Cualquiera que sea nuestro don y/o responsabilidad, hagámoslo igual que Silas. Seamos creyentes de renombre por nuestras obras en Cristo. Cuando el Señor nos llame a trabajar, hagámoslo de esta manera tan perseverante, sagaz y constante como lo fue Silas.



Timoteo

DAVID R. ALVES
(MICHOCÁN, MÉXICO)

La trayectoria de Timoteo en el Nuevo Testamento se extiende a lo largo de unos 20 años, e incluye unas 24 menciones de su nombre. Es uno de los obreros más destacados en el círculo de los colaboradores cercanos al apóstol Pablo. Su nombre significa “uno que honra a Dios” y así vivió. Una cronología de la vida ejemplar de Timoteo revelará algo de la ayuda que le fue al apóstol Pablo y al naciente movimiento cristiano del primer siglo.

La sugerencia más plausible es de fijar el nacimiento de Timoteo alrededor del **año 30 d. de C.** Era oriundo de Listra, en Asia Menor (hoy Turquía central). Su padre era griego (gentil), un hombre pagano que no permitió o no se interesó en la circuncisión de su hijo (Hch. 16:1-3) y, al parecer, murió cuando Timoteo era muy joven. Sin embargo, su madre Eunice era judía, así como Loida, su abuela materna. Pablo destaca la fe no fingida de ambas (2 Tim. 1:5), así como la diligencia que mostraron en enseñarle a Timoteo las Sagradas Escrituras desde su niñez (2 Tim. 3:15).

Alrededor el **año 48 d. de C.**, durante el Primer Viaje Misionero, Pablo y Bernabé llegaron a Listra (Hch. 14:1-23). Entre los que se convirtieron al Señor es razonable incluir a **Timoteo, un joven de unos 16 años de edad**, y por esto el apóstol lo consideró su “verdadero hijo en la fe” (1 Tim. 1:2). Aunque la conversión de Loida y de su hija Eunice quizás sucedió también en ese tiempo, no hay que pasar por alto que ellas podrían haber escuchado el evangelio de los recién convertidos que regresaron a su región después del portentoso Día de Pentecostés (Hch. 2). Esto explicaría cómo el evangelio llegó primero a su abuela Loida (2 Tim. 1:5)

Cuando Pablo regresó a Listra durante su Segundo Viaje Misionero, unos dos años después, cuál habrá sido su agrado al encontrarse con **Timoteo, de 18 años de edad**, un discípulo del cual daban testimonio los hermanos que estaban en Listra y en Iconio, y quiso que fuese con él (Hch. 16:3). En la iglesia era evidente para el presbiterio que Timoteo tenía mucho potencial y don qué desarrollar (1 Tim. 1:18; 4:14). Sin tener ya a Bernabé ni a Juan Marcos, el Espíritu Santo había preparado para al apóstol un excelente colaborador de reemplazo.



Pablo hizo que Timoteo se circuncidara, no por algún mérito salvífico sino para no ser de tropiezo a judíos incrédulos que oírían la predicación del evangelio (ver 1 Cor. 9:20).

Sería provechoso ver con más detalle las demás contribuciones que hizo Timoteo a la obra del Señor. Resalta el hecho de que era tan apreciado entre las iglesias que Pablo lo incluyó como co-remitente en las saluciones iniciales a seis de sus epístolas inspiradas, a saber: 2 Corintios, Filipenses, Colosenses; 1 y 2 Tesalonicenses, y Filemón.

Timoteo era un hombre de corazón tierno, sin hipocresía, pero era tímido (2 Tim. 1:3-7) y enfermizo (1 Tim. 5:23). Pablo le recomendaría, una y otra vez, como su “hijo amado y fiel en el Señor” (1 Cor. 4:17), su hermano (Col. 1:1), un servidor, o diácono, de Dios y colaborador (1 Tes. 3:2), un siervo, o esclavo de Jesucristo (Flp. 1:1), uno que hacía la obra del Señor igual que él (1 Cor. 16:10). Tanto así, que Pablo diría: “A ninguno tengo del mismo ánimo... ya conocéis los méritos de él, que como hijo a padre ha servido conmigo en el evangelio” (Flp. 2:19-23).

Pablo le escribió a Timoteo dos epístolas inspiradas de índole pastoral. La primera, escrita estando en libertad, alrededor del **año 63 d. de C.**, abunda con ayudas para el buen funcionamiento de una iglesia local (1 Tim. 3:14-15). Relativamente hablando, **con unos 31 años de edad, Timoteo** era más joven que muchos de los hermanos efesios y el apóstol le exhorta diciendo: “Ninguno tenga en poco tu juventud” (1 Tim. 4:12). En aquella época, el término “joven” se extendía hasta los 30-35 años. Unos dos años más tarde, Pablo le escribió una segunda carta, pero desde la cárcel en Roma. El apóstol sabía que ya estaba para ser sacrificado, y pidió que Timoteo procurara ir a verlo (4:8-9). Al despedirse, le exhortó: “Sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio” (4:5). Murió el apóstol, de unos 60 años de edad, pero **Timoteo, a sus 33 años**, tendría que seguir adelante con su servicio.

La última mención de Timoteo en el Nuevo Testamento la hace el escritor anónimo a los Hebreos, cuando escribe: “Sabed que está en libertad nuestro hermano Timoteo (13:23). No sabemos las circunstancias de este encarcelamiento pero si esta carta fue escrita poco antes de la destrucción del templo en Jerusalén (año 70 d. de C.), quiere decir que **Timoteo tiene ya unos 50 años de edad**, perseveraba activo en la obra del Señor a pesar de los contratiempos.

Es interesante notar que en la literatura patrística, no inspirada, el historiador Eusebio (263-339) afirma que Timoteo murió como mártir en Éfeso en el **año 97 d. de C.** Si fue así, **Timoteo vivió 67 años**, habiendo servido fielmente a su Señor por casi 50 años. Sí, Timoteo fue uno que honró a Dios.



Lucas

DAVID ALVES (CAMPECHE, MÉXICO)

Hay mucho que desconocemos acerca de Lucas. Pero lo poco que sabemos de él nos hace admirar su vida y querer seguir el ejemplo de este que fue uno de los colaboradores de Pablo.

Notemos lo siguiente en cuanto a lo que sí sabemos de Lucas:

1. Fue alcanzado por la misericordia de Dios a pesar de que era gentil. El nombre de Lucas indica que no era judío. Otra posible indicación de que era gentil es lo escrito por Pablo a la iglesia en Colosas. Él les mencionó colaboradores suyos que eran “de la circuncisión” (Col. 4:11) o judíos. A pesar de que Lucas sí estaba con él y trabajaba con él, si no incluyó a Lucas, podemos suponer que es una indicación que no era hebreo. La misma gracia divina que alcanzó a hermanos judíos, fue la misma gracia que rescató a Lucas. Nos maravillamos que cualquiera que haya sido su trasfondo, el Señor permitió que Lucas creyera en su evangelio. Toda persona que quiera servir a Dios debe vivir siempre admirándose de su misericordia. Nuestra conversión y nuestro servicio es solo porque él se compadeció de nosotros. Esto nos mantiene humildes al servir en el evangelio.

2. Fue uno de los que más escribió en el Nuevo Testamento. Lucas es reconocido como el autor humano del tercer evangelio y de los Hechos de los apóstoles. Junto con Pablo, Lucas escribió la mayor parte del Nuevo Testamento. Su inteligencia y preparación académica fueron usados por el Espíritu Santo para escribir pasajes que demuestran su conocimiento de un griego sofisticado, su habilidad en la investigación y su amplio aprendizaje de asuntos como la medicina, geografía y términos náuticos. Dios puede usar a cualquiera. Lucas es ejemplo de cómo el Señor puede utilizar a personas estudiadas para ser de gran bendición a la iglesia de Jesucristo. A través de los dos libros que escribió, Lucas de igual forma manifestó tener el anhelo de edificar a otros en su fe. Ambos libros fueron dedicados a un hombre llamado Teófilo (Lc. 1:3; Hch. 1:1) y el propósito que tenían era que él conociese correctamente la verdad (Lc. 1:4). La iglesia de hoy requiere de hermanos como Lucas que se apasionen por fortalecer a los demás a través de la enseñanzas de las Escrituras.

3. Fue uno de los acompañantes más leales del apóstol Pablo. A pesar de que nunca menciona su nombre en sus escritos, es muy evidente que se esmeró en siempre estar con Pablo y ministrarle en cualquier manera en la que él lo necesitase. En su forma de redactar distintos pasajes en Hechos, da a entender que viajó a varios lugares a los que Pablo fue a predicar las buenas noticias de Dios (16:10-17; 20:5-15; 21:1-18; 27:1-28:16). Le habrá sido de gran ayuda en lo espiritual, pero también en lo físico al ser médico (Col. 4:14). La historia indica que los doctores no eran bien vistos por los judíos y los romanos. A pesar de que quizás era menospreciado por su profesión, él la usó para asistir a un esclavo de Jesús, el cual era enfermizo y que constantemente sufría por causa de su lealtad al Señor de gloria. Lucas no permitió que algo le impidiese servir a Pablo. Si Pablo iba en un barco, allí estaba Lucas a su lado. Si Pablo estaba en una celda oscura, sucia y fría, allí también estaba Lucas a su lado.

Las tres epístolas en las que Pablo menciona a Lucas, fueron escritas al estar los dos encarcelados (Col. 4:14; 2 Tim. 4:11; Flm. 24). De acuerdo a estas citas, Lucas era “el médico amado”; en un tiempo fue el único que permaneció junto a Pablo y el apóstol de Jesucristo lo consideraba uno de sus “colaboradores”. ¡Qué maneras tan sobresalientes tenía Pablo de expresarse de Lucas! ¡Cuánta falta hacen hombres y mujeres como Lucas! Carecen personas como él porque son contados aquellos que verdaderamente son leales. Vienen las adversidades y las presiones, y los hermanos abandonan a aquellos que padecen por la verdad. En un mundo infiel, sé fiel, sin importar cuáles sean las consecuencias.

Colaboremos con otros como lo hizo Lucas. Dependamos completamente de la misericordia del Señor como él lo hizo. Usemos nuestros talentos y nuestros dones para la bendición de otros como él lo hizo. Trabajemos hombro a hombro incondicionalmente con aquellos que sirven incansablemente en el reino de Jesucristo como él lo hizo.





Aquila

GILBERTO TORRENS (CHIHUAHUA, CHIHUAHUA)

Aquila era nativo del Ponto, una de las colonias de judíos mencionadas en Hechos 2:9 y 1 Pedro 1:1. Junto a su esposa Priscila, huyó de Roma como consecuencia de un decreto (año 50 d.C.) de Claudio, que ordenaba a todos los judíos abandonar la ciudad. Los encontramos mencionados en cuatro libros del Nuevo Testamento y aparecen seis veces. Tres veces por Lucas y tres veces por el apóstol Pablo. Reflexionemos para nuestro bien espiritual en cada una de estas referencias en la Palabra de Dios.

Andar por fe.

"Por fe andamos, no por vista" (2 Co. 5:7).

En Hechos 18:1-3 leemos:

"Después de estas cosas, Pablo salió de Atenas y fue a Corinto. Y halló a un judío llamado Aquila, natural del Ponto, recién venido de Italia con Priscila su mujer, por cuanto Claudio había mandado que todos los judíos saliesen de Roma. Fue a ellos, y como era del mismo oficio, se quedó con ellos, y trabajaban juntos, pues el oficio de ellos era hacer tiendas." Debió haber sido muy difícil para Aquila y Priscila ser obligados a dejar su hogar y negocio en Roma para establecerse en una nueva ciudad, comenzando desde cero. Como fabricantes de tiendas, debían estar constantemente remendando agujeros, reparando roturas, armando y desmontando, y fabricándolas resistentes al uso y a la humedad.

El Señor permitió que llegaran antes que el apóstol Pablo, quien más tarde escribiría: "Así que me presenté ante ustedes sin recursos y temblando de miedo" (1 Co. 2:3, BLPH).

Seguramente Pablo dio gracias a Dios por haber encontrado a Aquila y Priscila en Corinto, donde no solo le brindaron apoyo en sus necesidades temporales, sino también en la gran labor de expansión del reino de Dios. Así, el cruel e injusto edicto de Claudio, que expulsó a todos los judíos de Roma, fue usado por Dios para traer bendición espiritual a la ciudad de Corinto.

Usando su don.

"Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros" (1 Pe. 4:10).

Más adelante, en Hechos 18:18-19, se relata: "Mas Pablo, habiéndose detenido aún muchos días allí, después se despidió de los hermanos y navegó a Siria, y con él Priscila y Aquila... Y llegó a Éfeso, y los dejó allí." En Éfeso, se menciona también: "Llegó entonces a Éfeso un judío llamado Apolos, natural de Alejandría, varón elocuente, poderoso en las Escrituras... Y comenzó a hablar con denuedo en la sinagoga; pero cuando le oyeron Priscila y Aquila, le tomaron aparte y le expusieron más exactamente el camino de Dios" (Hechos 18:24,26).

Pablo llevó consigo a Priscila y Aquila desde Corinto, pero al llegar a Éfeso los animó a quedarse mientras él continuaba su viaje. Nos preguntamos, ¿por qué no siguieron con el apóstol? ¿Qué propósito tenían ahora? La respuesta se encuentra en los versículos mencionados. Apolos, un hombre erudito, hablaba con precisión y fervor, pero su conocimiento del camino de Dios era incompleto. Priscila y Aquila no perdieron la oportunidad de invitarlo a su casa para enseñarle con mayor profundidad el camino del Señor. Así, utilizaron el don que Dios les había dado para fortalecer y guiar a un joven líder.

Expresando el amor del Señor.

"Las iglesias de Asia os saludan. Aquila y Priscila, con la iglesia que está en su casa, os saludan mucho en el Señor" (1 Co. 16:19).

La epístola de 1 Corintios fue escrita desde Éfeso (1 Co. 16:8-9). Cinco años después de haber dejado Corinto, Aquila y Priscila seguían en Éfeso. Allí enviaron saludos "en el Señor", demostrando un amor sincero por los hermanos. Esto deja claro que no se habían alejado de la asamblea por problemas ni resentimientos. Toda la iglesia se unió a ellos para enviarles saludos.

Su lealtad.

"Saludad a Priscila y a Aquila, mis colaboradores en Cristo Jesús, que expusieron su vida por mí; a los cuales no solo yo doy gracias, sino también todas las iglesias de los gentiles" (Rom. 16:3-4).

El decreto de Claudio que expulsó a los judíos de Roma fue temporal. Ahora, Aquila y Priscila estaban de vuelta en la ciudad, y Pablo les envió este reconocimiento especial.

La frase "expusieron su vida por mí" se traduce literalmente como "pusieron sus gargantas al cuchillo". No se conocen los detalles de este acto de valentía, pero sabemos que fue significativo y costoso. Aquila y Priscila estuvieron dispuestos a arriesgarlo todo por su amigo y por la causa de Cristo.

Su fidelidad.

"Saluda a Prisca y a Aquila" (2 Tim. 4:19).

Doce años después de su primer encuentro en Corinto, Aquila y Priscila seguían siendo fieles. A pesar de las dificultades, como el abandono de muchos y la traición de Alejandro, esta pareja permaneció firme en su apoyo al apóstol y a la obra del Señor. De manera espiritual, podríamos decir que el Señor les dio el gozo de "remendar agujeros, reparar roturas y armar con tela resistente". Su vida es un ejemplo de fidelidad y entrega. Que el Señor nos ayude a imitarlos.

RESPETO

Definición

Admiración, estimación y consideración por algo o alguien por lo que son, sus habilidades y cualidades. Honra. Lo demuestro a través de mis pensamientos, palabras y acciones.



Honren a todos, amen a los hermanos,
teman a Dios, honren al rey.

1 Pedro 1:17

Honra a tu padre y a tu madre, para que
tus días se alarguen en la tierra que Jehová
tu Dios te da.

Éxodo 20:12

No hagan nada por egoísmo o por vanagloria, sino que con actitud humilde
cada uno de ustedes considere al otro como más importante que a sí mismo.

Filipenses 2:3

La sabiduría está muchas veces más cerca
cuando nos agachamos que cuando nos
elevamos.

William Wordsworth

El joven bueno debe tener temor
de Dios, someterse a sus padres,
honrar a los mayores, conservar la
pureza; no debe despreciar
la humildad, sino amar la paciencia
y la modestia. Todas estas cosas son
un adorno para la juventud.

Ambrosio de Milán

Respetar no significa que no
podemos hacer preguntas. Si los
adultos en nuestras vidas temen a
Dios, les dará gozo poder respaldar
sus acciones y decisiones con la
Biblia, ya sean nuestros padres o los
hermanos de la iglesia.

Delante de las canas te pondrás en pie;
honrarás al anciano, y a tu Dios temerás[a].
Yo soy el Señor.

Levítico 19:32

La Biblia es la autoridad máxima e infalible, no el pastor ni los ancianos. Y eso
no significa que creas todo lo que ellos digan sin examinarlo.

John Piper

EXTRACTO DE EL LEÓN, LA BRUJA Y EL ROPERO

por C.S. Lewis, pgs 125-129

Mientras miraban esto, oyeron un sonido de música a su derecha; y al volverse en esa dirección vieron lo que habían venido a ver.

Aslan estaba de pie en el centro de una multitud de criaturas que se habían agrupado en forma de media luna. Habían Mujeres-Árbol allí y Mujeres-Pozo (Driades y náyades como solían ser llamadas en nuestro mundo) que tenían instrumentos de cuerda; eran ellas las que habían hecho la música. Había cuatro grandes centauros. La parte equina de ellos era como enormes caballos de granja ingleses, y la parte masculina era como gigantes severos pero hermosos. También había un unicornio, y un toro con cabeza de hombre, y un pelícano, y un águila y un gran Perro. Y junto a Aslan estaban dos leopardos, de los cuales uno llevaba su corona y el otro su estandarte.

Pero en cuanto a Aslan mismo, los Castores y los niños no sabían qué hacer o decir cuando lo vieron. La gente que no ha estado en Narnia a veces piensa que algo no puede ser bueno y terrible al mismo tiempo. Si los niños habían pensado así alguna vez, ahora estaban curados de esa idea. Porque cuando trataban de mirar el rostro de Aslan, sólo veían una melena dorada y los ojos grandes, reales, solemnes, abrumadores; y luego descubrieron que no podían mirarlo y se pusieron a temblar. ...

"Hemos venido... Aslan".

"Bienvenido, Peter, hijo de Adán", dijo Aslan. "Bienvenidas, Susan y Lucy, hijas de Eva. Bienvenidos Castor y Castora".

Su voz era profunda y rica y de alguna manera los hizo sentir menos nerviosos. Ahora se sentían felices y tranquilos y no les parecía extraño quedarse de pie y no decir nada.

—Pero ¿dónde está el cuarto? —preguntó Aslan.

—Ha intentado traicionarlos y se ha unido a la Bruja Blanca, oh Aslan —dijo el señor Castor...

—Por favor, Aslan —dijo Lucy—, ¿se puede hacer algo para salvar a Edmund?

—Todo se hará —dijo Aslan—. Pero puede ser más difícil de lo que piensas. Y luego volvió a quedarse en silencio durante un rato. Hasta ese momento Lucy había estado pensando en lo majestuoso, fuerte y pacífico que parecía su rostro; ahora, de repente, se le ocurrió que también parecía triste. Pero al minuto siguiente esa expresión había desaparecido por completo. El León sacudió su melena y juntó las patas («¡Patas terribles», pensó Lucy, «si no supiera cómo aterciopelarlas!») y dijo:

—Mientras tanto, que se prepare el banquete. Señoras, lleven a estas hijas de Eva al pabellón y atiéndanlas.

Cuando las muchachas se fueron, Aslan puso su pata (y aunque estaba aterciopelada, era muy pesada) sobre el hombro de Peter y dijo: "Ven, hijo de Adán, y te mostraré una vista lejana del castillo donde serás Rey".



NOTAS PARA LA Adoración Familiar

ENERO

Lectura:

(Leer aproximadamente 15-20 versículos al día)

Jueces 14-21, Rut 1-4, 1 Samuel 1-14

Himnos:

(Cantar cada himno por dos semanas)

1. Si Jesús es quién me guía
2. Tranquila mi alma

Catecismo (Catecismo Menor de Westminster):

¿Qué se prohíbe en el segundo mandamiento?

R.El segundo mandamiento prohíbe que rindamos culto a Dios por medio de imágenes o por cualquiera otro medio que no esté autorizado por su palabra.

Dt. 4:15-19; Rom. 1:22-23; Lev. 10:1-2; Jer. 19:4-5; Col. 2:18-23.

¿Cuáles son las razones determinantes del segundo mandamiento?

R.Las razones determinantes del segundo mandamiento, son: la soberanía y dominio de Dios sobre nosotros, y el celo que él tiene por su propio culto.

Salmo 95:2-3, 6-7; Salmo 96:9-10; Ex. 19:5; Salmo 45:11; Is. 54:5; Ex. 34:14; 1 Cor. 10:22.

¿Cuál es el tercer mandamiento?

R.El tercer mandamiento es: "No tomaras el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano".

Ex. 20:7. Dt. 5:11.

¿Qué se exige en el tercer mandamiento?

R.El tercer mandamiento exige el usar santa y reverentemente de los nombres, de los títulos, los atributos, las ordenanzas, la palabra y las obras de Dios.

Dt. 10:20; Salmo 29:2; 1 Cron. 29:10-13; Apoc. 15:3-4; Hechos 2:42; 1 Cor. 11:27-28; Salmo 138:2; Apoc. 22:18-19; Salmo 107:21-22; Apoc. 4:11.